

Una experiencia más profunda

DÍA 7— LA GLORIA DEL PROPÓSITO

“Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

“Lo que los corazones egoístas considerarían ocupación degradante: servir a los desafortunados y en todo sentido inferiores a ellos mismos en carácter y jerarquía, es la obra de los ángeles exentos de pecado. El espíritu de amor y abnegación que manifiesta Cristo es el espíritu que llena los cielos, y es la misma esencia de su gloria. Es el espíritu que poseerán los discípulos de Cristo, la obra que harán” (*Camino a Cristo*, p. 77).

“¡Señor, no creo que pueda hacer esto! ¡Esta vez cometiste un gran error! ¡Quiero trabajar por ti, pero no en este lugar!” Esta fue mi súplica al Señor luego de haberme colocado en una escuela secundaria alternativa para adolescentes que necesitan completar sus certificados de educación y prepararse para el mundo laboral. Muchos de estos niños estaban sin hogar, víctimas de abuso o estaban involucrados en gangas, drogas y aun prostitución. Había pasado más de 20 años enseñando en un ambiente de escuela cristiana protegida, y esta nueva tarea parecía ser más de lo que podía soportar.

Los alumnos entraron al aula el primer día de clases aguantando sus pantalones y usando sudaderas que cubrían sus rostros. Los problemas estallaron en la primera hora cuando uno de los chicos comenzó a gritar obscenidades amenazantes hacia otros dos jóvenes. Aquí estaba, totalmente fuera de mi zona de confort, con una pelea por comenzar. Estaba intimidada. Su lenguaje vulgar, la música e imágenes explícitas desplegadas en las pantallas de sus computadoras me hacían añorar un ambiente protector. Yo no pertenecía aquí. Me sentía como una oveja entre lobos; como los discípulos en el turbulento mar, exclamé, “¡Señor, sálvame!”

Durante mis devocionales había estado leyendo a Jeremías, y el Señor trajo a mi mente estas palabras: “No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová... pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte.” (Jer. 1:8, 19).

Elevando una oración de ayuda, presioné al Señor a cumplir su palabra dada a Jeremías y trajera calma al aula de clases. Luego, con valentía antinatural, le dije a los alumnos, “No permitiré esta clase de conducta en el aula de clases. Cada uno debe tomar asiento y calladamente comenzar a trabajar en sus tareas.” ¡Imaginen mi sorpresa cuando ellos lo hicieron calladamente! Glorifiqué al Señor en mi corazón, alabándole por su bondad y Misericordia. Durante las próximas semanas, continué suplicando al Señor para que me sacara de mi situación de trabajo. Yo creía que no pertenecía allí. Él contestó mi oración de manera inusual – mostrándome la condición de mi propio corazón.

Estaba trabajando con un estudiante en una computadora cuando me hizo una pregunta extraña “Jodi, ¿usted vino de una escuela cristiana, verdad?” Cuando contesté, “Sí,” él dijo “¿Entonces, porqué está usted con *nosotros*?” su pregunta taladró mi corazón. El Señor me impresionó, “Tú no estás lista a ministrar al mundo. No hasta que te muevas más allá de tus prejuicios y temores integrados podrás revelar mi amor ese pueblo. Estás aquí para hacer una diferencia en sus vidas, para revelarle a ellos mi carácter.” ¡Dios estaba en lo correcto! No estaba lista para ministrar porque no tenía amor.” Creo que quiero hacer una diferencia en tu vida,” le dije. Luego en la tarde, ocurrió el mismo escenario, esta vez con una jovencita.

¿Qué diferencia podría hacer? Comenzó con cosas pequeñas, tal como proveyendo un desayuno saludable para que pudieran comenzar el día con al menos una buena comida. Gané su confianza escuchando sus historias y entrando en sus sufrimientos y convirtiéndome en una amiga y mentora.

Cuando en 2004 un tsunami azotó a Asia, los estudiantes querían saber que yo pensaba acerca de la tragedia. Les dije que el tsunami era una señal del pronto regreso de Jesús. Uno de mis estudiantes, quien se jactaba de haber sido criado en la iglesia, dijo, “¿No habla de eso el Apocalipsis?” le invité a leer un pasaje. Los estudiantes estaban muy sobrios cuando expliqué que Jesús estaba advirtiendo al mundo que estuviera listo. Añadí que si alguno quería saber cómo prepararse para la venida de Jesús, estaría feliz de decirles. Más tarde, una jovencita vino a mi oficina y dijo, “Por favor, quiero saber.” Le hablé acerca del

amor de Jesús por ella y por su hijo y la llevé a recibir a Cristo como su Salvador. Durante de ese año, tuve varias oportunidades de presentar a Jesús a “mis chicos” y llevarlos a aceptarlo.

“Dios no conduce nunca a sus hijos de otra manera que la que ellos elegirían si pudiesen ver el fin desde el principio, y discernir la gloria del propósito que están cumpliendo como colaboradores suyos.” (*Conflicto y valor*, p. 278).

FORMATO SUGERIDO PARA EL TIEMPO DE ORACIÓN

Alabanza

- Señor, te alabamos por ser sensible a nuestros sufrimientos.
- Te alabamos por aquellos que nos han nutrido en la fe, guiándonos a una relación más cercana con Jesús. Jesús.
- Te alabamos por tu fidelidad sin fin para nosotros.

Confesión y Reclamar Victoria sobre el pecado

- Padre, por favor muéstranos que pecados confesar abiertamente y cuales confesar en privado. Reclamamos tu victoria sobre estos pecados.
- Señor, perdónanos por dudar tu liderazgo. Perdónanos por tratar de encontrar nuestra propia salida en una situación desafiante, cuando puede que nos hayas puesto allí por una razón.
- Perdónanos cuando permitimos que el temor o el prejuicio impiden que compartamos tu amor con otros.

Súplica e Intercesión

- Señor, oramos por tu protección para niños y adolescentes vulnerables. Pedimos que los guardes de aquellos que buscan explotarlos.
- Señor, que aquellos que cuidan de niños sin hogar tengan corazones compasivos, manos suaves y palabras amables.
- Oramos por los miembros de las familias cuyos hijos son rebeldes a la autoridad. Por favor, dales tu gracia para manejar la situación compasivamente.
- Pedimos que levante misioneros urbanos para plantar iglesias para 806 grupos de personas en 20 países de la División Inter-europea.
- Por favor, levanta un ejército de obreros para plantar Iglesias para 948 grupos de personas in 38 países de la División Interamericana.
- Oramos por las cargas del corazón de nuestros propios miembros de iglesia y todos los aquí presentes en este tiempo de oración.
- Levantamos los siete nombres que hemos escrito en nuestras tarjetas. Padre, solo tú conoces cada situación que nuestros amigos, familia y compañeros de trabajo están experimentando. Guíalos en tu camino y acércalos a Ti.

Acción de gracias

- Gracias por su amor infalible y compasión hacia nosotros.
- Padre, gracias por siempre vigilarnos con consideración tierna.
- Gracias por entender y compadecerte de nosotros en nuestras debilidades.

HIMNOS SUGERIDOS

Nuevo Himnario Adventista: “Ama a tus Próximos” (558); “Pronto la Noche Viene” (564); “Cristo está Buscando Obreros” (560)

PROMESAS PARA RECLAMAR MIENTRAS ORAS

- “Defended al débil y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso. Librad al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los impíos” (Salmos. 82:3, 4).
- “Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvaré a tus hijos.” (Isa. 49:25).

- “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.” (Santiago 1:27).